

Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de María Paula Aguirre

Junio 7 de 2016

La doble moral-política: IVA, pensiones y TLCs

Los temas más espinosos para los políticos a nivel global han sido: i) incrementos en las tasas tributarias del IVA; ii) reformas pensionales paramétricas (elevando las edades de pensión y bajando la relación pensión/contribuciones); y iii) apertura comercial y Tratados de Libre Comercio (TLCs). En todos ellos los políticos han tenido que aplicar un “doble estándar”: en campaña hablan de buscar mayor equidad (manejando propuestas nebulosas), pero, una vez en el poder, solo actúan de forma tardía y teniéndole que dar prioridad a los temas de equilibrio fiscal forzoso frente a los de equidad.

Tal vez el ejemplo más ilustrativo, referido al tópico del IVA, ha sido el caso del Presidente Rajoy en España (2011-2015, actualmente en interinidad). En efecto, en campaña tan solo hablaba de la urgencia de recuperar el crecimiento y reducir el desempleo (en ese momento bordeando el 25%), sin mencionar ajustes fiscales inminentes. No obstante, una vez en el poder se vio forzado a incrementar (y de un solo tajo) la tasa general del IVA del 19% al actual 21% para así evitar una cesación de pagos. En este caso, las promesas de cobertura en seguridad social (pensiones y salud) resultaron impagables al nivel de tasas tributarias vigentes antes de la crisis de 2008-2009.

Otros mandatarios dijeron escribir en piedra “... no incrementaremos los impuestos” y, sin embargo,

más pronto que tarde se vieron en la urgencia de hacerlo para evitar recortes en sus calificaciones de riesgo crediticio. Uno de los casos memorables fue el del Presidente Bush padre (1981-1989) (... *“read my lips... no new taxes”*... ¿Sure?). En el caso de Colombia, ¿logrará Santos II superar la remolona de Santos I en materia fiscal?... espere-mos que SI.

Otro tema de “doble moral” recurrente por parte de los políticos ha sido el referido al sistema público pensional (Régimen de Prima Media-RPM). Como es bien sabido, este sistema encierra la doble problemática de desequilibrios fiscales inter-temporales (por cambios poblacionales difíciles de acomodar) y de inequidades generacionales.

En campaña se habla de incrementarles la relación pensión/contribuciones (= tasa de reemplazo), pero en la práctica los políticos se han visto en la necesidad de continuar incrementándoles la edad de pensión y/o de castigar dicha tasa de reemplazo por “retiro temprano”. Esto último es inevitable dada la mayor longevidad poblacional, lo cual un RPM es incapaz de acomodar fiscalmente hablando.

Así, los políticos no deberían continuar prometiendo mejores pensiones, pues ello no será posible, salvo que recurran a incrementar los impuestos

Continúa

Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de María Paula Aguirre

(incluido el IVA) para honrarlas. Como el expediente de mayores impuestos es el que efectivamente está ocurriendo, lo que termina generándose es una gran inequidad en contra de los jóvenes. Este fenómeno ahora se conoce como “abuso fiscal infantil”, pues son ellos los que llevarán la mayor carga tributaria a la hora de pagar las generosas pensiones de una minoría de adultos que, en vez de vivir hasta los 65 años, lo harán hasta los 80 años o más.

Por último, está el caso de la apertura comercial y los TLCs. El ejemplo más fresco de la doble moral en materia de apertura comercial tiene que ver con Hillary Clinton. Durante los años noventa, ella impulsó con su marido el TLC-NAFTA (incluyendo Canadá-México) y hasta hace poco abogaba, como buena Demócrata, por su profundización con Asia (vía TPP), ver *Comentario Económico del Día* 27 de abril de 2016. Sin embargo, al detectar el rechazo que dichos TLCs han generado, especialmente en el Medio-Oeste de los Estados Unidos, ha desplegado su doble moral, diciendo que debe detenerse la “amenaza comercial China” (discurso no muy diferente del de Trump).

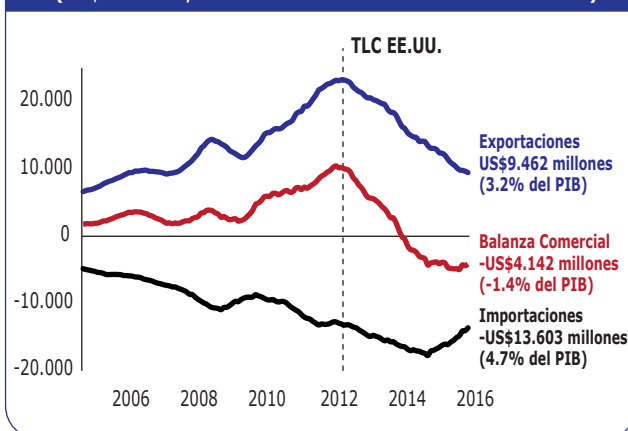
En Colombia ha ocurrido algo similar. Después de tomarnos 6 años consolidar el TLC con los Estados Unidos (con vigencia desde 2012) y unos 3

años con Europa (vigente desde 2013), la Administración Santos en su campaña de re-elección puso en modo congelador el resto de TLCs, a la espera de ver si repuntaba nuestra competitividad para tener algo que mostrar.

Infortunadamente, la crisis exportadora de Colombia es evidente, tanto en los *commodities* como en su componente agro-industria, y ahora el discurso político en boga es anti-TLCs, sin percatarse que dichos TLCs son tan solo una oportunidad para profundizar nuestra apertura comercial. Pero sin ganancias en competitividad laboral, de infraestructura y energética, nos resultará imposible aprovechar esos TLCs. Nótese que el déficit comercial bordeaba los US\$14.000 millones al cierre de 2015 (cerca del 5% del PIB), ver gráficos adjuntos.

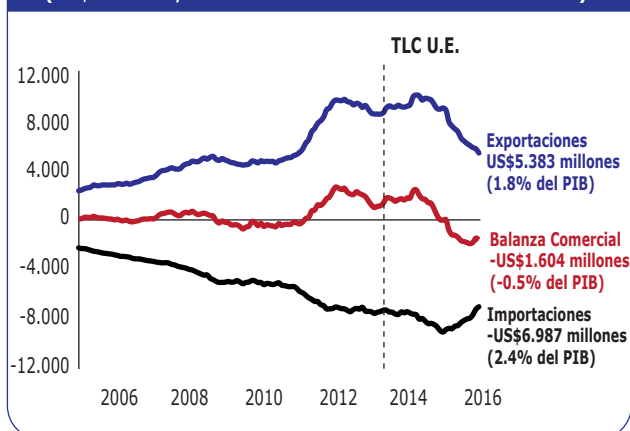
Los cálculos más recientes del índice de competitividad elaborado por ANIF, nos indican que, en la escala de min. 1 y máx. 5, Colombia continua rajada con una calificación de 2.7, pues tan solo se ha arreglado de forma sustantiva el desalineamiento cambiario. En el resto de factores, el “Costo Colombia” continua campeando y, claramente, el problema no está en los TLCs, sino en que las tareas de la llamada “agenda interna” han avanzado a paso muy lento (ver *Informe Semanal* No. 1313 de mayo de 2016).

Gráfico 1. Balanza Comercial de Colombia-EE.UU.
(US\$ millones, acumulado en 12 meses a marzo de 2016)



Fuente: cálculos Anif con base en Dane.

Gráfico 2. Balanza Comercial de Colombia-Zona Euro
(US\$ millones, acumulado en 12 meses a marzo de 2016)



Fuente: cálculos Anif con base en Dane.